

Los precios de la electricidad en Gran Bretaña son cada vez más independientes del gas

- Alrededor del 15% de la generación eléctrica británica ya está desvinculada del precio del gas gracias al sistema de contratos por diferencia, mecanismo que garantiza precios fijos para la electricidad producida por las renovables, según Ember.



Los precios de la electricidad en Gran Bretaña son cada vez más independientes del gas

<https://elperiodicodelaenergia.com/los-precios-de-la-electricidad-en-gran-bretana-son-cada-vez-mas-independ...>

José A. Roca

Martes, 19 mayo 2026

Alrededor del 15% de la generación eléctrica británica ya está desvinculada del precio del gas gracias al sistema de contratos por diferencia, mecanismo que garantiza precios fijos para la electricidad producida por las renovables, según Ember

La transición energética británica empieza a mostrar un cambio estructural: los precios de la electricidad dependen cada vez menos del gas. En un contexto marcado por la volatilidad internacional de los combustibles fósiles y una nueva crisis energética impulsada por tensiones geopolíticas, el avance de las energías renovables está reduciendo la influencia del gas en el mercado eléctrico del Reino Unido.

Según un reciente informe de **Ember**, alrededor del 15% de la generación eléctrica británica ya está desvinculada del precio del gas gracias al sistema conocido como contratos por diferencia (CfD), un mecanismo mediante el cual el Estado garantiza precios fijos para la electricidad producida por parques eólicos, solares e hidroeléctricos. El objetivo es proteger tanto a productores como a consumidores frente a las fuertes oscilaciones del mercado fósil.

Precio marginal y contratos por diferencia

El sistema eléctrico británico funciona bajo el modelo de “precio marginal”, donde la fuente de energía más cara necesaria para cubrir la demanda marca el precio mayorista de toda la electricidad. Tradicionalmente, ese papel lo ha desempeñado el gas, creando una relación directa entre el coste del combustible fósil y la factura eléctrica. Sin embargo, el crecimiento acelerado de las renovables está empezando a romper ese vínculo.

Entre 2023 y 2025, tres cuartas partes de las nuevas instalaciones renovables del país se desarrollaron bajo contratos CfD. Los precios pactados en las últimas subastas muestran además una fuerte competitividad de las tecnologías limpias: la energía solar cerró contratos a 65 libras por megavatio hora (MWh), mientras que la eólica marina alcanzó las 91,2 libras/MWh. Ambas cifras quedan por debajo o cerca de los precios recientes de la generación con gas, especialmente tras el encarecimiento registrado en 2026.

La tendencia apunta a una transformación mucho mayor durante la próxima década. Según las previsiones, el 36% de toda la electricidad británica estará cubierta por contratos independientes del precio del gas antes de 2030. Para alcanzar esa meta, el Reino Unido ya impulsa decenas de nuevos proyectos renovables: 36 parques eólicos y 128 plantas solares recibieron apoyo en la última subasta pública celebrada a finales de 2025. Además, el Gobierno ha adelantado una nueva ronda de adjudicaciones para 2026 con el objetivo de acelerar aún más la instalación de capacidad limpia.

El impacto de esta expansión renovable ya se refleja en los precios del mercado mayorista. Los datos de 2025 muestran una diferencia significativa según la presencia del gas en el sistema eléctrico. Durante las horas en que el gas representó menos del 20% del mix energético, el precio medio de la electricidad se situó en torno a las 60 libras/MWh. En cambio, cuando el gas superó el 50% de la generación, el precio ascendió hasta las 130 libras/MWh.

Las renovables frenan la escalada de precios

La explicación es sencilla: la energía eólica y solar tienen costes marginales muy bajos, por lo que desplazan al gas de las horas de generación más caras. Incluso sin haber completado aún la descarbonización total del sistema eléctrico, las renovables ya actúan como un freno a la escalada de precios.

La evolución registrada en marzo y abril de 2026 ilustra con claridad este fenómeno. Mientras los mercados internacionales reaccionaban a la guerra entre Estados Unidos, Israel e Irán con nuevas subidas del petróleo y el gas, el Reino Unido registraba récords históricos de producción eólica. En marzo, el viento cubrió el 42% de toda la generación eléctrica británica, el mayor porcentaje mensual jamás registrado. El gas cayó al 27%, su nivel más bajo para ese mes en más de una década.

La tendencia continuó en abril. El gas representó apenas el 19% de la generación eléctrica, otro mínimo histórico mensual consecutivo. En determinados momentos, su participación en la red llegó a desplomarse hasta el 1,2%. Paralelamente, la energía solar alcanzó cifras récord: produjo 2,5 teravatios hora durante el mes y superó por primera vez los 15 gigavatios de generación instantánea, cubriendo temporalmente el 45% de la demanda nacional.

Con estos datos, el Reino Unido comienza a consolidar un sistema eléctrico menos vulnerable a las crisis del gas y más apoyado en fuentes renovables de precio estable. Aunque el proceso aún está lejos de completarse, la dirección parece clara: cuanto mayor sea el peso de la energía limpia, menor será la capacidad del gas para determinar el coste de la electricidad.